

Senador Miguel Becker (RN): "Si los ministros quieren, que se enojen a puertas cerradas, pero no por televisión"

Emplaza al titular de Vivienda, Iván Poduje, para que "baje su fuerza o su forma de contestar en algunas ocasiones".

Nicolás Quiñones

Miguel Becker (RN), senador que representa a la región de La Araucanía, reconoce que la instalación del gobierno de José Antonio Kast ha sido "compleja".

En ese sentido, hace un llamado a que el equipo de asesores presidenciales que trabaja en el llamado "Segundo Piso" de La Moneda tenga mejor coordinación con los ministerios.

El gobierno lleva un mes y 20 días y no ha estado exento de polémicas y enredos internos. ¿Cómo evalúa su instalación?

Difícil. Una instalación compleja, una instalación que la verdad yo esperaba que casi al cumplirse dos meses ya estuviéramos bastante más afiatados y más coordinados en los respectivos cargos. Pero tengo la esperanza de que el Presidente va a poder convocar, reunir a la gente y poder efectivamente hacer que se coordinen adecuadamente el Segundo Piso con los ministerios, con las subsecretarías, con las vocerías y otros para que esto salga más ordenado.

¿El Presidente de la República debe dar un golpe de timón?

No le hace bien en general lo que ha estado ocurriendo este último tiempo con los dimes y diretes de un ministro hacia otro o un ministro a un senador. El presidente tiene la facultad, el conocimiento, la experiencia para poder convocar y generar una ruta un tanto distinta.

La última polémica es por el Segundo Piso. ¿Considera que el poder que adquirió Alejandro Irarrázaval está obstaculizando la labor de los ministros del comité político?

Yo no tengo el gusto de conocer a don Alejandro Irarrázaval y tampoco sé exactamente hasta dónde llegan sus facultades o sus intervenciones dentro del comité político. Pero lo que sí sé es que ha habido descoordinaciones.

La gran apuesta legislativa del gobierno es la megarreforma. ¿Qué le parece que el Ejecutivo haya pactado con el PDG en la Cámara para su aprobación?

Yo creo que es una buena forma de lograr los objetivos. Aquí no estamos vendiendo



► Miguel Becker, senador RN por La Araucanía.

el proyecto, sino que simplemente estamos buscando lograr los votos para que esto se apruebe en definitiva.

¿Es buena idea pactar con el PDG? ¿Cree que cumplan su palabra?

Yo creo francamente que van a cumplir. El PDG está poniéndose en el lugar donde corresponde, y con algunas exigencias, bien. Y si las exigencias son en beneficio de la gente, bienvenidas sean.

Pero ha sido el propio PDG el que lo ha puesto en duda...

Yo espero que no haya dudas, porque yo vi en un punto de prensa donde estaba precisamente el ministro José García Ruminot, y yo vi a la mayoría de los diputados del PDG convocados a ese punto de prensa y que estaban apoyando lo que ahí se había conversado.

¿Qué riesgos hay en ese diseño?

Yo no le veo mayor riesgo. El Partido de la Gente es un partido que está partiendo, formándose, y yo espero que podamos, en conjunto con ellos también, hacer alianza en algunos de los casos.

¿No ve riesgos, dado el historial díscolo del PDG, con lo que ha dicho la diputada

Jiles?

Yo espero que cada uno de los diputados tenga su independencia, poder votar por Chile. A nosotros solo nos faltan dos votos para este tema (en la Cámara), no queremos ganar por un voto una reforma tan importante, sino que tener algo más, un poquito más holgado, con mayor extensión, y ojalá se unan algunos del PPD, algunos del Partido Socialista, eventualmente de la antigua Concertación.

¿Y no deberían acoger los planteamientos que han hecho las bancadas del PS y PPD para tener una mayoría holgada?

Yo espero que sí, por eso que se están haciendo los esfuerzos de parte del ministro García para poder sacar adelante el proyecto con una amplia votación, y por eso que se han hecho las reuniones.

Volviendo al PDG. ¿Cree que está fortaleciendo a París para 2030?

Yo no vería con tanta mezquindad que alguien dijera "no, no aceptemos el apoyo del PDG, porque podría ser que París el 2030 logre alguna votación".

Es que la apuesta de todos los gobiernos es dejar como sucesor en La Moneda a al-

guien de sus filas

Quedan 48 meses, y va uno.

La discusión del articulado se prevé compleja. ¿Cómo proyecta el debate en particular? ¿Teme que el corazón del proyecto se caiga?

Yo espero que no se nos caiga ninguna de las propuestas que ahí estamos presentando. Y si hay cosas que se pueden mejorar, me imagino que tanto el Presidente como los ministros de Estado estarán disponibles a buscar mejoras. Todo es susceptible de ser mejorado.

¿Mejoras y también atenuar, por ejemplo, el guarismo de la rebaja del impuesto corporativo?

Si hay iniciativas buenas con respecto a eso, las tomaremos también. Pero hay que esperar que los equipos técnicos se acerquen más al conocimiento en relación a eso específicamente.

¿Y su lectura política?

El proyecto está bien analizado, bien estudiado, y espero que se pueda concretar de acuerdo con lo que se está presentando. Pero si hay algunas propuestas de mejoras que podamos hacer, las haremos de forma oportuna.

La senadora Paulina Núñez dijo que para la aprobación de los proyectos el ministro Poduje resta votos. ¿Comparte con su corrección?

El ministro Poduje está siendo de lo mejor evaluado de los ministros, está haciendo todo esfuerzo por su cartera, y yo espero que le vaya muy bien.

El respaldo ciudadano es real y válido, pero desde el punto de vista político ha generado un problema

Espero que el ministro Poduje baje su fuerza o su forma de contestar en algunas ocasiones. De hecho, él se arrepintió ya de lo que pasó con el senador De Urresti y le pidió las excusas del caso. Entonces yo creo que si uno se escapa de madre tiene que pedir las excusas del caso.

El ministro de Vivienda ha lanzado duras declaraciones contra el ministro Quiroz. ¿Qué visión debe imponerse en esta pugna, la de Vivienda o Hacienda?

Yo espero que los dos, que son ya personas que tienen un poco más de 18 años, se sienten en una mesa y conversen las cosas y los temas que le hacen bien a Chile. Y si hay que ajustar algo, lo conversen. Si hay que cambiar algo, lo conversen. Si hay que darse la mano y trabajar, lo conversen. Y que ahí, si quieren, que se enojen entre ellos, a puertas cerradas, pero no por la prensa ni por la televisión. ●